

Arrueta, César

carrueta@imagine.com.ar

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy. CONICET.

Área de Interés: Teorías y metodologías de la investigación en comunicación.

Palabras claves : Procesos de producción- medios masivos-nuevos desafíos

ESTUDIOS SOBRE EMISORES Y PROCESOS PRODUCTIVOS EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN. ESTADO DE LA CUESTIÓN EN LA ARGENTINA

1. UNA MIRADA INTROSPECTIVA

Los estudios sobre emisores y procesos productivos en medios de comunicación encuentran su objeto de abordaje en la compleja relación que une a *“la imagen de la realidad que construyen los medios, la organización y producción rutinaria de los aparatos periodísticos y los sentidos sociales”*. (Martini; 2000). Parten de la hipótesis general de que los productos informativos son una construcción organizacional circunscripta al entorno y sus dinámicas internas/externas y no una simple selección/control inocente de acontecimientos o una distorsión involuntaria de los periodistas. De esta manera la idea de *emisión* se asocia al concepto de producción de sentido mediante el ejercicio de *“prácticas continuadas, sometidas a la ejecución de rutinas y a la lógica de las organizaciones, realizadas por profesionales de la comunicación”*. (Berger, Luckmann; 1979). Es por ello que hoy en día existe acuerdo en afirmar que el mundo se hace visible en un escenario construido por los medios masivos, la lógica de intereses que los atraviesan y factores que van desde las modalidades adoptadas para decir la noticia, hasta la aparición de nuevos nichos de información. Por tal razón, es intención de esta ponencia dar cuenta del estado de situación en Argentina de los estudios sobre emisores y procesos productivos, para entender desde allí la forma en que han sido abordados los medios de comunicación (en cuantos actores políticos determinantes de la sociedad contemporánea mediatizada) y los desafíos aún pendientes en el esfuerzo por entender la maquinaria noticiosa y sus posibles derivaciones ciudadanas.

2. ARGENTINA, APORTES Y APROXIMACIONES

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, primera institución dedicada a la enseñanza del periodismo en América Latina, ha sido propulsora, en múltiples sentidos, de líneas investigación vinculadas a fenómenos comunicativos y mediáticos. Conscientes de este logro, en 1997 se publicó *Comunicación, Medios y Cultura. Líneas de Investigación en la Argentina. 1986-1996*, aporte que resulta útil para ubicar, inicialmente, el terreno abordado en el campo de los estudios de la producción noticiosa.

Si bien el trabajo, realizado por Jorge Rivera, sitúa un interés creciente por la cuestión comunicacional en nuestro país recién en los años 60, tal impulso no incluye, en su estampida inicial, avocaciones por lo que se denomina sociología de la noticia. Y esta tendencia parece repetirse hasta nuestro tiempo, salvo aportes puntuales, trascendentales, e interrelacionados, de investigadores específicos. En este sentido, los estudios referidos a medios de comunicación estuvieron más orientados a las consecuencias culturales de sus mensajes, que a la producción de ellos¹. Y es por esto que los estudios referidos a medios de comunicación parecen sostenerse en el campo que Rivera define como *Comunicación, Cultura y Política*.

En este escenario se conjugan temas como “*lenguaje-instrumento, orden simbólico y orden político, medios masivos, simetría y asimetría comunicativa, comportamientos del receptor y otras cuestiones de inmediato interés comunicológico*” (1997: 38). A ello también debe sumarse, un terreno que abarca la *Comunicación y el Marketing Político*, preocupado generalmente, y gracias a un trasfondo regimenes de gobiernos autoritarios, en indagar sobre la relación entre el poder y la comunicación, las conductas políticas, la construcción de sistema democráticos e incidencia en las agendas públicas (y mediáticas) para crear sentido. La institucionalización del campo comunicativo y la superación epistemológica de visiones atravesadas por idealismos que marcaron los años 70 y 80 (en menor medida), abrieron paso, con mayor frecuencia, a estudios preocupados por los avatares de la globalización, intangibilidad territorial e identitaria producto de la transnacionalización de las inversiones y una cierta reconsideración de los rol de América Latina en el teatro mundial. Y es aquí donde entre las temáticas recurrentes está el estudio en general de los

medios de comunicación, el de la televisión, las telenovelas y las noticias democracia y los medios de comunicación. De manera indirecta, tales estudios iniciaron un camino de exploración de prácticas periodísticas, sin que ello signifique un trabajo sistematizado tal cual proponían los defensores de la corriente del *gatekeeping* y años después, *newsmaking*. En este sentido, Aníbal Ford fue propulsor en varios aspectos. Ya en 1985 escribió en *Medios de Comunicación y Cultura Popular*² que los *mass media* “*buscan dar al público los elementos necesarios para que éste forme por sí mismo su opinión [...] desde la diagramación hasta el tipo de información que se selecciona estarán determinados por elecciones que indican un juicio sobre la realidad*” (1985: 240). Si bien este razonamiento estuvo, inicialmente, pensado para advertir la existencia de géneros que satisfacen ese objetivo de presentación noticiosa, es un indicio claro de jerarquización y relevancia de las prácticas periodísticas. Sin embargo, esta idea de reconstrucción de hechos y valoraciones subjetivas, había quedado perfectamente demostrada en el brillante trabajo que el propio Ford escribió, originalmente en 1972, sobre Walsh y la reconstrucción de los hechos. En 1987, Eliseo Verón³ dijo, respecto a la trascendencia de los discursos, su organización, jerarquización y legitimación, que la alocución informativo “*determina en lo esencial nuestras decisiones y luchas cotidianas [...] y lo que está en juego es lisa y llanamente el porvenir de nuestras sociedades*” (1987: 196). Y allí también está, en el centro de escena, la importancia que tiene la forma de hacer noticia y las modalidades de decir la noticia⁴. Con este planteo, se hace visible en enfoque de mediaciones que imperó, por aquellos años, en estudios latinoamericanos y argentinos; estudios preocupados por trabajar, empíricamente, con la relación que existe entre los medios y los sujetos sociales (sociedad). No es casual que Luciano Álvarez haya escrito en 1990 el libro *Medios de Comunicación y Trampas a la Democracia*⁵. Tomando conceptos de Gaye Tuchman, Franco Rositi y Jacques Durand, advirtió de la existencia de procesos de construcción de realidad en medios de América Latina, en especial Argentina y Uruguay, sobre la base de información factual y opinión comprometida que no se corresponden con necesidades de inteligencia social. Vale remarcar el rol de emisario de la sociedad, que se le asigna a los medios de comunicación y la imprescindibilidad de superar prácticas, considerada en este momento, muy ligadas a intereses partidarios. En este contexto de situación y crítica, la presidencia de

Carlos Menem, a partir de 1989, puso en marcha un proceso de privatización y concentración de la radiodifusión que puede ubicarse, específicamente, en la ley de Reforma del Estado N° 23.696. Bajo este intento por combatir el déficit fiscal, se abrió otro terreno de construcción paralela, que disparó estudios de producción noticiosa: el crecimiento de la tarea periodística en todas sus facetas, el posicionamiento del papel que cumplen los medios de comunicación en el espacio público, y el valor de la noticia en los destinos de la sociedad civil. El papel ascendente que adquirieron investigaciones periodísticas sobre temas de interés público, también fue catalizador de esta temática. Vale recordar, en este punto, los aportes realizados por Horacio Verbitsky⁶ como *Robo para la Corona* (1991) *Hacer la Corte* (1994) o las que se realizaron en torno al crimen del fotógrafo José Luis Cabeza acaecido en Pinamar en el verano de 1997. De más está decir que la aparición del diario *Página 12* en 1987 catalizar de estos cambios e inquietudes al aportar un nuevo estilo periodístico, proponer la hibridación de géneros y principalmente, fagocitar la relación con la competencia, a esa altura, tradicional

Es por que eso, que en aquellos años empieza a consolidarse el debate sobre el rol del periodista y sus alcances; cómo trabaja y en qué condiciones. Una prueba de ello, es el desarrollo de las III Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación, denominadas "*Comunicación: campos de investigación y prácticas*", realizadas en 1997 en la provincia de Mendoza y organizadas por la Red Nacional de Investigadores en Comunicación⁷. Un número importante de trabajos, como ante no se había visto, centró su atención en formas de construcción de realidad y prácticas periodísticas.

María Rosa Gómez⁸ presentó un trabajo tituló *Los riesgos del periodismo en el mundo de los mercados integrados*. Allí puso en evidencia que la disputa por el manejo de la información y el control de los mecanismos creadores de consenso, hacía que la práctica profesional del periodismo quedara expuesta al fuego cruzado de presiones de toda índole, que comprometen por extensión derechos inalienables de la sociedad, como el derecho a la libertad de expresión, derecho a la información y derecho a la comunicación. Y agrega, respecto a la incidencia de nuevas tecnologías en la rutina periodística:

“El avance tecnológico, por su parte, ha traído modificaciones a las prácticas profesionales, en especial en el área de periodismo televisivo. La posibilidad técnica de transmisión en "registro directo" sin edición previa del material obliga al periodista a contextualizar la información, opinar e involucrarse de manera más directa, mientras el material -nítido- se emite en directo, quedando en diversas ocasiones expuesto por esta misma razón a represalias y agresiones por parte de actores en conflicto” (1997: 4)

En este sentido, Stella Martini⁹ aseguró en su ponencia *El Periodismo, los medios y la Justicia: las transformaciones de la información en un espacio público en inflexión* que las mutaciones económico-políticas globales y nacionales, la concentración de las empresas multimediáticas unidas a la debilidad del Estado y a la crisis de las instituciones, han llevado a una reformulación, en muchos casos, de la tarea del periodismo y del papel de los medios en la sociedad, situación que relata de manera brillante al describir con precisión las modificaciones realizadas en torno a las rutinas de trabajo y las formas de decir la noticia en televisión, radio y diarios. Es más, como conclusión parcial, aseguró que los medios y el periodismo deberían detenerse a pensar desde qué lugar encaran su trabajo, sumar a su agenda los intereses sociales y replantearse roles y alcances¹⁰.

Sin dudas, fueron Norman Berra y Gisella Fernández (UNCPBA), las que expresaron de manera más concreta, la problemática generada en torno al incipiente interés que suscitaban los estudios de producción noticiosa¹¹. Reconociendo la puesta en valor de estas investigaciones, las autores advirtieron en su trabajo *Un modelo para el estudio de los medios y la construcción social de la realidad* dificultades metodológicas para el abordaje de esta problemática. Si bien adhieren a la triangulación de métodos para salvar esta situación, se encargaron de aclarar que sólo formaba parte de:

“...una solución de compromiso, una salida para la práctica de la investigación, hasta que una nueva epistemología venga en nuestro auxilio y articule de un modo consistente (o supere) las diversas instancias, el terreno movedizo en el que se encuentran las ciencias sociales”. (1997: 3)

Adviértase en este punto, las preocupaciones que regían el debate. Por un lado, la reconsideración de prácticas periodísticas como consecuencia de cambios estructurales

profundos y otra forma de ver el periodismo, y las dificultades de abordaje científico¹² que presentaba este fenómeno, considerado “*reciente e incipiente*”¹³.

En 1997, Alicia Entel publicó un libro de compilaciones que tituló *Periodistas: entre el protagonismo y el riesgo*, en el que pueden identificarse aportes importantes a este nuevo debate y el estudio de la producción noticiosa. Héctor Schmucler¹⁴ fue quien hizo lanza sobre lo que consideró la nueva cultura periodística, y la relacionó con los condicionamientos que ofrece la cultura del mercado. En este sentido, marcó una situación, al menos, inquietante al advertir que los periodistas de la talla de Roberto Arlt estaban muy lejos de repetirse en tiempos actuales, y eso por las condiciones en las que trabajan los medios de información, las limitaciones que ofrece una sala de redacción y los intereses editoriales en juego

Este planteo se repite en la alocución¹⁵ de Andrés Dimitriu, quien afirma que “*el periodismo ha perdido buena parte de las certezas que lo caracterizaban como profesión, arte u oficio*” (1997: 217). Y esto por haberse transformado, con las lógicas consecuencias en el interior de un medio y sus periodistas, en un sector terciario de prestación de servicios que debe competir en un mercado con visión de *business-administration*, *infotainment* y *news fiction*. Sin embargo, Alejandro Piscitelli¹⁶ fue prudente al advertir que tales transformaciones, en algún sentido, podrían ser beneficiosas para los medios tradicionales, en tanto y en cuanto se conserve y amplifique la variedad. Y esos beneficios tienen que ver con la diversificación de medios electrónicos y mayores ofertas informativas. Sin embargo, fue una vez más Stella Martini¹⁷ la que llevó la discusión a la naturaleza propia del ejercicio periodístico y su potestad de crear agenda y construir tramas conversacionales en torno a acontecimiento de interés público e individual¹⁸.

3. AL PERIODISMO SIEMPRE SE VUELVE

Observarse cómo los estudios de producción noticiosa fueron mutando de una concepción meramente mediatizada de transmisión de información y relación con sujetos sociales, a una profundización mayor de la cocina de la noticia, sus prácticas y condicionamientos, potencialidades y nuevos desafíos¹⁹. Esto lleva a repensar formas de ejercicio periodístico,

abordajes de la realidad e inclusive readecuación de planes de estudios en carreras dedicadas a las ciencias de la información y periodismo.²⁰

En 1998 Fernando González publicó *Ultimo Momento. La cocina de la noticia*, un intento, como lo dice su propio autor, “*por mostrar las noticias por adentro, cómo llegan, cómo se escriben, los cambios, los apuros y el mundo propio de cada una de las informaciones del menú noticioso de cada día*” (1998: 7) El valor de este tipo de publicaciones, en general didácticas respecto al aprendizaje del periodismo, es reconsiderar los puntos de estudios, y su relación desde una perspectiva de *newsmaking*. El trabajo de Fernando González es, en consecuencia, un reconocimiento de nuevas formas de rutina y maneras novedosas de decir la noticia. Por eso es que reconoce cambios importantes devenidos en nuestro país a finales de los años 80: cuidado de la edición fotográfica, cambios en las formas de redacción y organización en las salas de redacción, ampliación de los temas de cobertura. Y todo ello, en un contexto de percepción de que el periodista no es neutral, de que no todo puede ser noticia y de que el concepto de la ética se modifica en una carrera incesante por la primicia y mayor venta de ejemplares o números de rating. A esta altura, ya pareciera estar instalado en nuestro país la complicad de la producción de la noticia, y la importancia de abordarla para entender, en mayor sentido, los proceso de construcción de realidad, debate del quehacer democrático y los intereses que se esconden detrás de cada noticia y agenda diaria.

En este sentido, adquiere vital importancia el trabajo que de Gustavo Beliz y Enrique Zuleta Puceiro *La cultura profesional del periodismo argentino. Hacia un Índice riesgo-país en materia de libertad de prensa* (1998) publicado por Cuadernos Australes de Comunicación. Sólo basta considerar las palabras de los propios autores para darse cuenta que este trabajo de investigación era el resultado de un interés por conocer una cultura periodística “*en una era signada por transformaciones profundas en los valores, modelos organizacionales, estructuras productivas y normas de conducta de quienes protagonizan el mundo de la información*” (1998: 8). Vale remarcar las variables de estudio seleccionadas, muchas de ellas en vinculación directa con los aportes clásicos del *newsmaking*: criterios de noticiabilidad, uso de fuentes y jerarquización de diferentes recursos empleados para obtener información, condiciones laborales y limitaciones fácticas,

la línea editorial, el periodista en su contexto de valores y cosmovisión y autocritica acerca del desempeño profesional.

Si bien los resultados de este trabajo resultan valiosos por poner en evidencia condiciones adversas de ejercicio periodístico y limitaciones en las posibilidades de expresión materializadas en un índice riesgo-país, vale remarcar aquí las variables que se utilizan para abordar procesos de elaboración informativa e indagarse sobre cómo se construye realidad, situación para nada menor. En este sentido, en 1999, Stella Martini replanteó consideraciones sobre criterios de noticiabilidad en los medios de comunicación a razón de un crecimiento sostenido del sensacionalismo en las prácticas periodísticas. Y la forma de abordar tal situación fue rever los valores que circundan esas prácticas y las funciones que atañen al sistema informativo en general. De manera brillante, también en 1999 Walter Miceli²¹ (editor) publica *¿Qué es noticia en los diarios nacionales? Contextos de construcción, legitimación y diferenciación mediática*, un trabajo que se sustenta una serie de entrevistas realizadas a periodistas de los diarios Clarín, La Nación, Crónica, Página 12, Ámbito Financiero y El Día. Al indagar sobre qué es publicado y por qué en los diarios nacionales, aborda las interacciones emergentes que se producen entre el contexto de generación y legitimación de noticias, por un lado, y el contexto de producción, procesamiento de información y diferenciación mediática, por otro.

En el año 2000, se publicó *Antología. Los géneros periodísticos*, un trabajo de selección, notas y propuestas realizado por Ana Atorresi, en el cual también puede observarse percepciones diferentes del periodismo, su práctica y organización en el seno de los medios de comunicación. Con contundencia, Atorresi aclara que cada medio es, en esencia, un contenido aparente y explícito que ofrece un modelo de mundo, modelo que se corresponde con intereses y expectativas de sus lectores. Tal afirmación, ponen en evidencia la necesidad de estructura de manera particular, rutinas de trabajo, criterios de noticiabilidad y manejo de fuentes para corresponder esa demanda. En tanto, podemos decir que medios es práctica y organización periodística con un determinado fin: la versión de mundo que intentan representar.

También es valioso el aporte de este libro porque marca una relación directa de esta última afirmación con la organización interna de un diario y la distribución de secciones. Una

especie de mapa que permite leer los puntos sobre los cuales se jerarquiza y los puntos sobre los cuales se mitiga en el camino de construcción de realidad. Y en este contexto, surge uno de los trabajos más proliferados realizados en nuestro país respecto a la sistematización de variables propias de la producción noticiosa: *Periodismo, noticia y noticiabilidad* de Stella Martini. Lo que hasta ese momento aparecía como difuso y desarticulado, quedó perfectamente ordenado y coordinado.

La trascendencia de este aporte, es haber puesto en relación los esfuerzos llevados a cabo desde 1950 en Estado Unidos por encontrar caminos de exploración en la lógica interna de los medios de comunicación y haber descripto, con precisión, las variables que hoy atañen los estudios de *newsmaking*. Como puede observarse, existe un procedimiento claro de aplicación y abordaje, que se presenta como superador de aquel que, en cierto modo, reclamaban Norman Berra y Gisella Fernández en 1997. Pero el aporte de Martini no sólo se centra en la claridad conceptual de su trabajo, sino también en la importancia de haber fijado vínculos, a esta altura incuestionables, entre los criterios de noticiabilidad, las formas de construcción de realidad y el compromiso social-político del medio: vínculos que permiten replantar el horizonte de la tarea informativa y su incidencia en la construcción democrática. En este contexto, en el año 2000 se dieron a conocer los resultados de la investigación *La producción de noticias en CTC Canal 2* (San Luis) de Sergio Quiroga. Definida por su propio autor como el resultado de las teorías de *newsmaking*, este trabajo ofrece un interesante análisis que vincula los ingredientes de noticiabilidad y las fuentes que utiliza un medio local para la conformación de los mensajes periodísticos televisivos. Explorando, desde un terreno etnográfico, los criterios de noticiabilidad, el manejo de fuentes y las representaciones de los propios periodistas respecto a sus funciones y su audiencia, Quiroga²² concluye:

1. La escasa preparación de los periodistas, el desinterés del medio por contar con mejores equipos, la falta de tiempo y el tener que producir regularmente información sin suficiente tipo de preparación, afecta la calidad de los mensajes y por lo tanto el servicio de información. Frente a la ausencia de acontecimientos suficientemente relevantes, se recurre a la pseudonoticia que son creaciones del periodista (más cuando carecen de

formación profesional) antes que reflejos de la realidad. Se atribuye con ello notable interés humano a hechos intrascendente, reelaborando o reexaminando una noticia ya difundida.

2. El proceso de producción de la información impuesto por el carácter audiovisual del medio televisivo a menudo impone la necesidad de una intermediación estructural. Ello implica la participación de un sujeto de enunciación múltiple que determina la agenda del medio en el que la ideología asume un fuerte protagonismo en los criterios de selección aplicados. No hay objetividad. La subjetividad, la idiosincrasia y un anhelado multiperspectivismo que pudiera agregarse a la conformación del mensaje es aún neutralizada o borrada por la aplicación de la ideología profesional y las rutinas productivas. El campo periodístico se ve cada vez más presionado por las exigencias del mercado, de la imagen del público sobre los periodistas, la ideología del medio, cierta visión estereotipada que las escuelas de periodismo o las facultades de comunicación brindan a los periodistas que de allí emergen y naturalmente de los anunciantes.

Sumando a este debate²³, en el año 2001 se tradujo para nuestro país el libro de Florence Aubenas y Miguel Benasayag titulado originalmente *La fabrication d'information. Les journalistes et l'ideologie de la communication*. Allí se deja en claro, como lo advierte Horacio González, en el prólogo de la obra, que “...la realidad no es otra cosa que un complejísimo montaje de prácticas que le deben mucho más a los mitos de la comunicación y las fantasmagorías sociales que suelen proyectarse sobre el sentido común que al programa clásico de las eras lozanas”. (2001: 8)

Es por eso que la información se define como “el producto procesado por un intrincado ensamble de partes y segmentaciones del trabajo, cuya opacidad contrasta de inmediato con la declarada ilusión periodística de servir de horizonte de transparencia a la sociedad”²⁴ En este sentido, son los propios autores los que van más a fondo al advertir “que las noticias dadas por la prensa se han vuelto, a los ojos de quienes las leen, forzosamente falsas, o siempre sospechosas”²⁵. Esto por las incidencias de regímenes autoritarios y sectores políticos de presión, intereses del medio e ideologías que atraviesan los relatos. “Todas las redacciones del mundo han recibido algún día un llamado del “amigo” de un director pidiendo, como un favor, ser evitado en una encuesta. Eso ocurre, pero sin duda más raramente de lo que imaginan los lectores”²⁶

Frente a tal planteo, es válido, entonces, pensar una reconsideración del sistema de fabricación de noticias y construcción de representaciones, orientado más a las prácticas sociales concretas de la totalidad de los ciudadanos, que a una falsa espectacularidad utilitaria. Y para discurrir en esta porfía, resulta útil traer a colación la valiosísima publicación que hizo posible la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires en el año 2001 titulada *“No hay democracia informativa sin democracia económica. Voces Múltiples”*, resultado de ponencias y participaciones presentadas en el Primer Congreso Mundial de Comunicación de 1998. Lo que importa aquí es la posibilidad de leer múltiples expresiones de actores implicados en torno a una situación común de modificación de prácticas periodísticas, nuevas formas de organización del medio y maneras de decir la noticia²⁷. Es lógico encontrar en este trabajo, entonces, reflexiones que conciernen al rol de las nuevas tecnologías, la concentración de medios, la ética e, inclusive, la enseñanza del periodismo en este nuevo contexto. Si bien, no existe científicidad en los trabajos presentados, la exposición de experiencias personales marca una geografía de estudio que no debe descartarse; por el contrario, debe ser punto de inicio de investigaciones que intenten echar luz en la cocina de la noticia argentina.

Desde esa perspectiva, vale subrayar las participaciones de Manuel Cabiese²⁸, Luis Suárez²⁹, Esteban Engel³⁰, Felipe Pigna³¹, Eduardo Blaustein³², Gabriela Tijman³³, y Alejandro Litta³⁴. En todos los casos, la radiografía resulta similar: reconsideración de la agenda de los medios como consecuencia de nuevas políticas editoriales-empresariales, mitigación de intereses económicos del medio producto de una diversificación de inversiones, precarización de las condiciones laborales de periodistas, vulnerabilidad en las formas de expresión libre, alteraciones en prácticas periodísticas y criterios de noticiabilidad y principalmente, como estrategia de superación, un profundo repensar en estrategias de cambios, por ejemplo, periodismo social, agendas públicas y con corrimiento de las salas de redacción a la calle, más que a los grupos de poder.

En el año 2001, la Asociación de Entidades Periodísticas (Adepa) publicó en el Nro. 200 de su revista institucional un reportaje a Luis Clur³⁵, quien reconoció la alteración de valores periodísticos en el periodismo argentino y un interés creciente de la prensa gráfica

por readecuar formatos y modos de organización para competir con la imagen televisiva, pese a mantener aún ciertas ventajas: *“El medio gráfico perpetúa el hecho y esa fortaleza, aún hoy, no la tienen los medios de televisión”* (2001: 8). Haciendo un planteo más a fondo, León Guinsburg escribió *El interés público*, un artículo publicado en la revista Encrucijadas³⁶, en su edición de julio de 2001, en el que planteó que *“una sociedad precarizada con un Estado precarizado, las democracia mediática no refleja la opinión pública, sino que la fabrica [...] porque tal situación de inestabilidad no sólo afecta a los receptores de la información y la opinión, sino al emisor periodístico* (por sus condiciones laborales y presión de mercado)”³⁷ (2001: 31)

En contrapartida, es útil recordar la proliferación de publicaciones en torno a lo que se denomina *comunicación gubernamental*, que no es otra cosa que mecanismos medianamente estandarizados de penetración en rutinas periodísticas y agenda de medios para instalar discursos y acontecimientos beneficiosos para un determinado sector. Como lo deja entrever Francisco Delich en el prólogo del libro de compilaciones realizado por Oscar Andrés De Masi y titulado *Comunicación Gubernamental*, lo que se busca es adquirir espacios en las diversas formas de comunicar y, desde allí, estimular la acción colectiva. Y mucho se ha escrito en torno a esta disputa³⁸. Sin dejar margen para las dudas, Gerardo López Alonso en *Empresa y medio: un enfoque pragmático*³⁹ (2001) recomienda *establecer contacto con los medios en todos los niveles posibles, incluyendo a los propietarios, los directores, los editores, los jefes de secciones o de página, los redactores, los cronistas* (2001, 61). Esto para asegurar congruencias con las lógicas de producción mediática, porque:

“La cultura –la rutina de producción- diferencia a los medios de casi todas la organizaciones y empresa corrientes [...] y en los medios sigue habiendo periodistas y editores con una cultura de producción que, como quedó señalado, tiene poco que ver con la de las empresas (incluyendo a la parte empresaria de los medios). Para esos periodistas, noticia es algo que alguien no quiere que se difunda” (2001: 26-27)

En un aporte reciente, Fernando Ruiz, en colaboración con Carlos Álvarez Teijero, Luciano Elizalde, Damián Fernández Pedemonte y Hugo Aleonada publicaron *Prensa y Congreso*.

Trama de relaciones y representación social, un trabajo revelador en varios sentidos. Revelador porque hace visible los puntos de encuentro y desencuentro entre dos instituciones que hacen al quehacer democrático y la orientación del debate público, en un contexto de presión comunicativa, reconsideración de rutinas de trabajo y nuevos desafíos de gestión⁴⁰. Como aseguran sus propios autores: “*esa compleja combinación entre agenda mediática y agenda parlamentaria sugiere que se puede pensar el periodismo como proceso legislativo real*” (2001: 33) Frente a tales planteos, no es descabellado pensar, en consecuencia, que los estudios de *newsmaking* en nuestro país se hayan potenciado principalmente, por un interés creciente de empresas y organizaciones⁴¹ civiles de conocer la lógica interna de los medios y establecer puntos de contacto con esa trama compleja de construcción de realidad. Sumando a esta fin, Walter Miceli y Marcelo Belinche publicaron en el 2002, *Los procesos de edición periodística en los medios gráficos. El caso Clarín*, un fructífero trabajo que echó luz sobre el circuito de producción noticiosa y editorial de uno de los diarios más importante e influyentes del país. Este aporte también adquiere especial trascendencia porque enfoca, de manera precisa y sólida, un campo de estudio propio a la producción noticiosa, con vínculos consecuentes en el terreno de disputa políticas y representaciones de gobierno⁴². Tal especificidad temática puede compararse con los aportes de Stella Martini, quizás los únicos que no diluyeron su atención en otros enfoques comunicativos tradicionales.

Pero el aporte de Marcelo Belinche se completa luego, en colaboración con Patricia Viales, Jorge Castro y Cristián Tovar, con la aparición de la segunda edición más actualizada del libro *Medios, política y poder. La conformación de los multimedios en la Argentina de los 90* (2003). Este trabajo ofrece un mapa valioso de relaciones e intereses de grupos de inversión que controlan el circuito informativo de nuestro país; dato para nada menor si la intención es desarrollar investigaciones de *Newsmaking*. También en 2003, Susana Mitchell publica un breve trabajo, aunque doblemente significativo, que titula *¿Qué dice el periodismo? Una mirada inquieta sobre el discurso de la prensa escrita*, a través del cual intenta dilucidar lo que se esconden detrás del proceso de construcción de realidad en medios de comunicación. Si bien se reconoce ausencia de restricciones científicas al trabajo y se señala un perfil exploratorio, el aporte es lucrativo para nuestro objetivo porque

demuestra, una vez más, un interés considerable por entender la cocina de la noticia y sus lógicas de funcionamiento⁴³.

Adviértase en este párrafo el nivel de consideración que se le asigna a las prácticas periodísticas y la necesidad de reconsiderarlas desde una perspectiva autocrítica y superadora: matrices que ya en los años `70 moldearon el Estados Unidos y en Europa un repensar del rol del periodista y los medios de comunicación como constructores de sentido; con toda la responsabilidad que ello significa. Y esto es advertido por la propia Mitchell en una publicación prácticamente simultánea que titula *¿Qué es el periodismo?* y en donde da cuenta de transformaciones profundas en concepto tales como verdad, actualidad, medios y responsabilidad.

“Es durante el año 2002 que muchos colegas, sumados a la cruzada de alguna corriente filosófica, comenzaron a cambiar el discurso y a “mirar para adentro”. La idea de “por casa como andamos” empezó a tomar fuerza en la segunda mitad de dicho año, consecuencia de la mala praxis periodística” (2003: 48)

Y una muestra de tal debate y reconsideraciones, es la aparición de la segunda edición del libro *Así se hace periodismo. Manual práctico del periodista gráfico* (2003), de Sibila Camps y Luis Pazos⁴⁴. En este trabajo existe un reconocimiento explícito de criterios de modificación de prácticas periodísticas respecto a 1994, año de la primera edición. En este sentido, los cambios son tan profundos que en su intento por ofrecer una guía para que los nuevos periodistas se inserten en *las rutinas básicas de la redacción de un medio gráfico*, deben suplantarse herramientas de uso habitual, organización del medio, pautas generales de redacción, uso de fuentes e inclusive, vocabulario de uso habitual en las salas de redacción. En el año 2003, se llevaron a cabo en General Roca (La Pampa), las VII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación denominada “*Actuales desafíos de la Investigación en Comunicación. Claves para un debate y reflexión transdisciplinaria*”. Allí pueden considerarse aportes valiosos y que contribuyen al entendimiento de los medios, sus rutinas y formas de organización. Damián Fraticelli presentó *Las elecciones para Jefe de Gobierno de Buenos Aires 2003 en los noticieros de*

aire. *Estudio de sus modalidades enunciativas en la inclusión de la figura del candidato*, escrito que describe algunos de los modos en que los noticieros de aire contemporáneos incluyen la figura del político como candidato a ocupar un cargo del Estado por medio de una elección directa y pone en evidencia los mecanismos de la mediatización.

En tanto, León Guinsburg presentó *“Comunicación social, Estado y Democracia”*, un implacable relato que discurre acerca de la conjugación de intereses que inciden en el comportamiento de los medios en la formación de opinión y la diferencia entre *opinión pública* y *opinión publicada*. En este sentido, también puede destacarse el aporte de Adriana Amado Suárez al adelantar, en su ponencia *La dimensión económica de la prensa argentina: una industria sin información*, aspectos de una investigación doctoral orientada a entender la reconfiguración de los actores participantes en la industria de los grandes diarios, y los efectos que ello pudo acarrear en la producción de la información⁴⁵. En tal razón, parte del supuesto de que la organización mediática está inserta en un campo de fuerzas sociales (sociedad y audiencia; propietarios, clientes y proveedores; fuentes; periodistas y empleados) que determina la producción final de información.

En tanto, durante las VIII Jornadas llevadas a cabo en la ciudad de La Plata en el año 2004 y denominadas *“Intervenciones en el campo de la comunicación. Un debate sobre construcción de horizontalidades”* puede destacarse los aportes de Susana Borgarello, Natalia Noda e Ivana Mare *“Derecho a la información y el derecho a la respuesta”* y el trabajo de María Cecilia Montero, Francisco Tallarita y Silvina Galdeano *“Periodismo y comunicación: conociendo la opinión pública”*. Sin embargo, el trabajo de mayor trascendencia para esta tipo de relevamiento lo constituye la ponencia de Alejandro Rost *“Diarios de fin de siglo: cambios en la propuesta periodística”*, una sustanciosa investigación que aborda los cambios impuesto en los diarios impresos⁴⁶ por el afán de no perder lectores y espacios de competencia frente a la televisión 24 horas, la expansión social de Internet, y las nuevas tendencias en las conductas de lectura del público⁴⁷. Para afrontar estos desafíos, la prensa de referencia en la Argentina, inició modificaciones en tres campos: la selección temática propuesta, el tratamiento periodístico y la presentación visual. La agenda de temas ofrecida hoy se caracteriza por privilegiar nuevos ámbitos de

interés: los temas de información general disputan los espacios más destacados a los otrora predominantes temas políticos, al tiempo que la información regional y local se revaloriza frente a la nacional e internacional. De manera valiosa, Rost identifica, como vimos, tres campos de transformación pueden considerarse inherentes a cualquier estudio de producción noticiosa:

1. La selección temática propuesta. En el campo de la selección de temas, los diarios de fines de siglo se caracterizan por privilegiar nuevos ámbitos de interés: Los temas de información general y a la vida cotidiana disputan los espacios a los de política y economía general y los temas locales y regionales se revalorizan frente a las noticias nacionales e internacionales
2. El tratamiento periodístico. Además de una renovación en los contenidos, también se advierten importantes cambios en el tratamiento periodístico de esos contenidos. No sólo los periódicos están obsesionados por encontrar temas que atrapen a la gente sino que pretenden abordarlos de la forma más interesante posible. El desafío para los diarios llamados de calidad es hacer un periodismo que despierte interés también en los temas importantes, los que afectan al colectivo y que generan consecuencias, sin por ello caer en una mera trivialización de la información.
3. Presentación visual. Junto a una elección temática y un tratamiento de la información que toma como medida lo interesante, las empresas editoras se ven obligadas a ofrecer un diario que sea más atractivo desde lo visual. La prensa se esfuerza por lograr las mejores combinaciones entre elementos textuales e icónicos, para obtener una comunicación visual que atienda a dos de los principales aspectos que persigue el periodismo gráfico: la atracción y la legibilidad. Pero además, el diseño periodístico no sólo toma relevancia en su función estética sino también como herramienta para la valorización y jerarquización de los contenidos

Como puede observarse, existe en nuestro país la percepción y experimentación de modificaciones de prácticas periodísticas y rutinas de elaboración informativa, de líneas editoriales mutables y precarización laboral, de alteraciones en las formas de redactar y organizar la noticia. Sin embargo, aportes que den respuestas a estos planteos desde una perspectiva exclusiva de *gatekeepers* o *Newsmaking* resultan escasos, salvo artículos

puntuales, ponencias en congresos o estudios encarados, como hemos visto, por Alejandro Rost, Walter Miceli- Marcelo Belinche o Stella Martini. Y es justamente esta última investigadora platense quien en abril de 2004, junto a Lila Luchessi, realiza el aporte más sustancial que se conozca en nuestro país sobre prácticas periodísticas y producción noticiosa.

“Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder” se manifiesta, entonces, como una expresión palpable de pautas metodológicas propias del *newsmaking* e interrogantes respondidos, con notable satisfacción, sobre lo que considerarse periodismo actualmente, medios de comunicación y prácticas-rutinas de trabajo en las salas de redacción. Tras un exhaustivo trabajo de entrevistas a periodistas de medios nacionales, Martini y Luchessi son capaces de llegar a conclusiones ricas y trascendentes, que atraviesan las rutinas profesionales y las relaciones con el poder, las definiciones de la noticiabilidad, los contextos de producción y el manejo de fuentes, variables que han estado presente en la preocupación general, pero que hasta ese momento no habían sido explorados desde la voz de los protagonistas, desde sus ámbitos de desenvolvimientos y expectativas. Pero como punto aún trascendente, vale remarcar aquí la discusión que se inicia en torno al método apropiado de abordaje de salas de redacción y las consideraciones que al respecto, realizan las autoras:

1. El método elegido parte de una lógica etnográfica que se completa con otras formas del análisis cualitativo, y acude para algunos aspectos a herramientas del orden cuantitativo. Sin embargo, vale aclarar que no hay metodología pertinente a cada fenómeno sino que ésta se decide desde la pregunta que dirige la investigación.
2. La metodología cualitativa tiene que ver con la propuesta: la indagación sobre las representaciones y los significados que los periodistas elaboran de su práctica profesional, y lo que dicen de ella los espacios, la proxémica, y la kinésica en juego en el momento de hacer la noticia o poner la cara en la pantalla o la firma en el diario

3. La propuesta es poner en escena, a través de una aproximación etnográfica, las rutinas productivas a través de las explicaciones de los periodistas. Ellas hacen a una teoría sobre la tarea y sus efectos en la sociedad y sobre el poder.

Tal aproximación metodológica es valiosa para los objetivos de este trabajo de relevamiento y experimentación en nuestro país, atravesado por un interés de matriz estadounidense – europeo, pero escasamente aplicables en el ámbito local. Es que en esencia, nos enfrentamos a un objeto de estudio acostumbrado a preguntar, cuestionar, acceder a las fuentes y concluir. No es una tarea sencilla, pero su exploración resulta imprescindible si el objetivo es sumar a la construcción democrática y la puesta en valor de los derechos ciudadanos en un contexto de responsabilidad comunicativa.

4. BIBLIOGRAFÍA RESUMIDA

ALVAREZ, Luciano, (1990), *Medios de Comunicación y Trampas de la democracia*, Montevideo, Trilce-Ciaeh.

RIVERA, Jorge, (1997), *Comunicación, Medios y Cultura. Líneas de Investigación en la Argentina. 1986-1996*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación.

Políticas científicas de la Comunicación. Un enfoque estratégico desde la Universidad Pública. Ediciones de Periodismo y Comunicación, (1997), La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación.

GONZALEZ, Fernando, (1998), *¡¡¡Último momento!!!. La cocina de la noticia*, Buenos Aires, La Posta Clíhúe.

BELIZ, Gustavo; PUCEIRO, Zuleta, (1998), *La cultura profesional del periodismo argentino. Hacia un índice riesgo-país en materia de libertad de prensa*, Buenos Aires, Cuadernos Australes de Comunicación, FCI.

MICELI, Walter, (ed.), (1999), *¿Qué es noticia en los diarios nacionales? Contextos de construcción, legitimación y diferenciación mediática*, La Plata, Ed. Del GITEPP.

MARTINI, Stella, (2000), *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.

ATORRESI, Ana, (2000), *Antología. Los géneros periodísticos.*, Buenos Aires, Ediciones Colihue.

AUBENAS, Florence; BENASAYAG, Miguel, (2001), *La fabricación de la información. Los periodistas y la ideología de la comunicación*, Buenos Aires, Colihue. (1ra. Edición en italiano, 1999)

No hay democracia informativa, sin democracia económica. Voces múltiples del Primer Congreso Mundial de Comunicación, (2001), Buenos Aires, Unión Trabajadores de Prensa de Buenos Aires.

LOPEZ ALONSO, Gerardo, (2001), *Empresa y medios: un enfoque pragmático*, Buenos Aires, Cuadernos Australes de Comunicación, FCI.

MICELI, Walter; BELINCHE, Marcelo (2002). *Los procesos de edición periodística en los medios gráficos. El caso Clarín*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación.

BECERRA, Martín, (2003), *Sociedad de la información. Proyecto, convergencia, divergencia*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.

MITCHELL, Susana, (2003), *Qué es el periodismo*, Buenos Aires, EDUCA.

BELINCHE, Marcelo (ed.), (2003), *Medios, Política y Poder. La conformación de los multimedios en la Argentina de los 90*. La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación.

MITCHELL, Susana, (2003), *¿Qué dice el periodismo? Una mirada inquieta sobre el discurso de la prensa escrita*, Buenos Aires, EDUCA.

CAMPS, Silvia; PAZOS, Luis, (2003), *Así se hace periodismo. Manual práctico del periodista gráfico*, Buenos Aires, Paidós Comunicación. (1ra. Edición, 1996)

MARTINI, Stella; LUCHESSI, Lila, (2004), *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*, Buenos Aires, Editorial Biblos.

GÓMEZ, María Rosa, (1997), "Los riesgos del periodismo en el mundo de los mercados integrados", en III Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación, Comunicación: campos de investigación y prácticas, Mendoza.

MARTINI, Stella, (1997), "El Periodismo, los medios y la Justicia: las transformaciones de la información en un espacio público en inflexión", en III Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación, Comunicación: campos de investigación y prácticas. Mendoza

BERRA, Norman y FERNÁNDEZ, Gisella, (1997), "Un modelo para el estudio de los medios y la construcción social de la realidad" en III Jornadas Nacionales de

Investigadores en Comunicación, *Comunicación: campos de investigación y prácticas.*

Mendoza

FRATICELLI, Damián, (2003), “Las elecciones para Jefe de Gobierno de Buenos Aires 2003 en los noticieros de aire. Estudio de sus modalidades enunciativas en la inclusión de la figura del candidato”, en VII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación *Actuales desafíos de la Investigación en Comunicación. Claves para un debate y reflexión transdisciplinaria.* La Pampa

GUINSBURG, León, (2003), “*Comunicación social, Estado y Democracia*”, en VII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación *Actuales desafíos de la Investigación en Comunicación. Claves para un debate y reflexión transdisciplinaria.* La Pampa

AMADO SUÁREZ, Adriana, (2003), “*La dimensión económica de la prensa argentina: una industria sin información*”, en VII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación *Actuales desafíos de la Investigación en Comunicación. Claves para un debate y reflexión transdisciplinaria.* La Pampa

BORGARELLO, Susana; NODA, Natalia; MARE, Ivana, (2004), “*Derecho a la información y el derecho a la respuesta*”, en VIII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación *Intervenciones en el campo de la comunicación. Un debate sobre construcción de horizontalidades.* La Plata

GALDEANO, Silvina; TALLARITA, Francisco; MONTERO, Cecilia, (2004), “*Periodismo y comunicación: conociendo la opinión pública*”, en VIII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación *Intervenciones en el campo de la comunicación. Un debate sobre construcción de horizontalidades.* La Plata.

ROST, Alejandro, (2004), “*Diarios de fin de siglo: cambios en la propuesta periodística*”, en VIII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación *Intervenciones en el campo de la comunicación. Un debate sobre construcción de horizontalidades.* La Plata.

FARAH, Gabriela, (2005), *El discurso político a través del discurso propagandístico. A propósito de las campaña electoral del Justicialismo salteño en 1995*, en VIII Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales. Jujuy.

Notas

[1] Respecto a esta situación, Jorge Bernetti asegura que *“la investigación sobre medios de comunicación en Argentina a menudo a tomado distancia del examen de los específicamente periodístico y, en particular, del conocimiento exclusivo de la prensa gráfica”* (2002)

2 Publicación que compartió con Eduardo Romano y José Rivera.

3 Aquí debe considerarse también el trabajo de Eliseo Verón *“Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island”*, publicado por Gedisa en 1987.

4 Léase SCHMUCLER, Héctor y Patricia TERRERO. *“El incierto destino de la prensa informativa”*, en Claves del periodismo argentino actual. Buenos Aires, Ed. Tarso, 1987.

5 Investigador y periodista nacido en Uruguay con valiosos aportes realizados desde el Centro Latinoamérica de Economía Humana (CLAEH). Sus trabajos atraviesan fenómenos acaecidos en nuestro país

6 Es de reciente aparición el libro *El Silencio. De Paulo VI a Bergoglio. Las relaciones secretas de la Iglesia con la Esma.*

7 En 1995 se formó la Red Nacional de Investigadores en Comunicación con el objetivo de “vincular la investigación en comunicación a un amplio espectro de problemáticas y disciplinas”. Con las I Jornadas, los miembros de la Red buscaron “crear un ámbito posible que aporte a lograr un intercambio productivo en el campo de la investigación en comunicación”. Hasta el 2003, las Jornadas se llevaron a cabo en Buenos Aires (UBA, 1995), Olavarría (UNICEN, 1996), Mendoza (UNCuyo, 1997), San Salvador de Jujuy (UNJu, 1999), Paraná (UNER, 2000) y Córdoba (UNC, 2002). El crecimiento de la red es significativo y constante. Se sustenta en el trabajo comprometido de cada comisión organizadora y el aporte reflexivo de sus participantes. Desde sus inicios, la Red Nacional de Investigadores en Comunicación generó espacios de encuentro e intercambio entre los investigadores argentinos de distintas universidades e instituciones.

8 Docente de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora e integrante de UTBA

9 Docente de Teorías sobre el Periodismo y de Teoría y Práctica de la Comunicación II. Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Investigadora en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

10 En 1996 Jorge Gobbi defendió sus tesis de licenciatura *“Cobertura de un acto de terrorismo: la información de la prensa gráfica argentina sobre el atentado a la AMIA”*. Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Lo propio hicieron en La Plata Sandra Gabay y Gustavo Vazquez *“Historia de los trabajadores de prensa de La Plata, lucha y conflictos”*

11 Léase en este punto e libro de María Inés Loyola *“El periodismo gráfico: los periodistas, el periódico y los géneros”* (1996)

12 Que luego solucionaron brillantemente Stella Martini y Lila Luchessi, con algunas sugerencias marcadas en el libro *Los que hacen la Noticia. Periodismo, información y poder* (2004). De todas maneras, 1996 puede leerse *“Acontecimiento, noticia y agenda”*, un trabajo que Aníbal Ford escribe junto a Stella Martini en un aporte de cátedra que titulan *“Producción de la noticia: agenda y newsmaking”*. CECESO.

- 13 En esta línea pueden considerarse expositores que también participaron de estas Jornadas: Carlos Sortino, Guillermo Arisó, Omar Gais y Alberto Isuani.
- 14 El título del trabajo que se incluye en este libro es *¿Existe el periodista?*
- 15 *“Cuando las cosas son llamadas por su precio: del periodismo de opinión a la información como valor de cambio”*
- 16 *“Noticias e información a medida: ¿sueño o ilusión?”*
- 17 *El periodismo en los 90: el trabajo sobre una nueva agenda pública”*
- 18 Tal planteo ya lo había sostenido en publicaciones anteriores de cátedra: *“Aproximaciones a una triangulación fundamental: periodismo, imaginario y opinión pública”* en FORD, Aníbal y MARTINI, Stella (compiladores) *“El periodismo hoy en el espacio público”* (Cuaderno 8). Edición de cátedra *“Teorías sobre el Periodismo”*. FCS-UBA; *“Acontecimiento, noticia y agenda”* FORD, Aníbal y MARTINI, Stella (compiladores) *“Periodismo, agenda y debate público”* (Cuaderno 11). Edición de cátedra *“Teorías sobre el Periodismo”*. FCS-UBA. A esto debe sumarse un trabajo de Aníbal Ford del 1995 que llamó *“Aplicaciones de la investigación sobre noticiabilidad y agenda”*
- 19 En este punto, conviene destacar el trabajo de Guillermo Arisó *“Una mirada sobre el newsmaking cotidiano”* en FORD, Aníbal y MARTINI, Stella (compiladores) en Cuadernos de Teorías del Periodismo Nro. 18. CECESO.
- 20 Léase en el libro *“Periodistas: entre el protagonismo y el riesgo”*, los artículos de Juan Gargurevich, Juan Jorge Faundes, Julián González y Walter Neira Bronttis. La revista Tram(p)as de la comunicación y la cultura dedica, en su totalidad, el número 13 a abordar la problemática establecida entre Oficio y academia, formación profesional del periodista.
- 21 Miceli tuvo un gran papel como impulsor y sostenedor del Grupo de Investigaciones en Temas de Producción Periodística (GITEPP) que llevaba adelante proyectos de investigación sobre la valoración, clasificación y construcción de la noticia política en medios gráficos.
- 22 Tales conclusiones le resultaron útiles para publicar, posteriormente, un artículo en la Revista Latinoamérica de Comunicación Social Nro. 35 que tituló *“Emisor, perspectiva cualitativa y producción de noticias”* (2000). Quiroga fue uno de los primeros investigadores en abordar los medios de comunicación del interior de la Argentina desde la teoría del newsmaking.
- 23 En este punto, vale mencionar las tesis de licenciatura defendidas en La Plata en el año 2001: *“Tratamiento periodístico del Caso María Soledad Morales”* de Adrián Ponze y *“Criterios de selección, construcción, valoración y tratamiento de las noticias en las revistas semanales políticas”* de Fabricio Dietrich, Marcelo Moriconi y Gabriel Moroni. Junto a ello, las que se defendieron en la Universidad Nacional del Comahue: *“El diario Sur Argentino: una aproximación al análisis de su discurso político”*, de Norma Beatriz García.
- 24 Ídem
- 25 Aubenas, F.; Benasayag, M. *op cit*: p, 9
- 26 Aubenas, F.; Benasayag, M. *op cit*: p, 89
- 27 Léase también aportes de Mabel Martínez Valle (1997), Juan Pablo Arancibia Carrizo (2000), Ann Auman (2000), María Elena Beneitez (2000), María Florencia Burgos (2000) y Mariana Pascual (2000)
- 28 *“Entre la información que se maneja y la que se difunde”*

- 29 *“Periodistas en el mundo actual: desigualdades y exclusiones”*
- 30 *“Cambios en el paisaje mediático de nuestro tiempo”*
- 31 *“Acerca del discurso de los medios”*
- 32 *“Jaque a los periodistas”*
- 33 *¿Qué hacer cuando se mueve la tierra bajo nuestros pies”*
- 34 *“Cosificación del trabajador de prensa”*
- 35 Fue Jefe de Redacción de Clarín y director de “Telenoche”. Trabajó en La Opinión y La Nación. Obtuvo 18 Martín Fierro
- 36 También vale rescatar los artículos que en esta edición escribieron Aníbal Ford, Jorge Zafffore, Heriberto Murazo, Eliseo Verón. José Pasquín Durán y Octavio Getino. Todos consideraron un planteo crítico respecto a la relación que existe entre Medios, Estado y Mercado.
- 37 Adepa expresó en el año 2001 su preocupación por la reducción de publicidad estatal, al considerar que atentaba contra la transparencia de los actores de gobierno y la permanencia de medios del interior del país. Revista. Adepa. Nro. 2002 Pag. 36-37
- 38 Sólo basta leer el trabajo de Esteban Rodríguez *“Contra la prensa. Antología de diatribas y apostillas”* (2001) para advertir el escenario de disputas entre poder y prensa que marcaron la historia argentina. Documentos relevados de Roberto Arlt, Joaquín V. González, Martín Caparrós, Juan Bautista Alberdi, Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz son una prueba de ello.
- 39 Publicación que, a voz de su propio autor, intenta convertirse en una introducción para el desarrollo de políticas empresariales con la prensa.
- 40 El libro editado por La Crujía en el 2002 *“Estrategias de comunicación para Gobiernos”* de Roberto Izurieta Rubén Perina y Chistopher Arterton sigue, en algunos aspectos, esta línea de afirmación.
- 41 El trabajo de Adriana Amado Suárez *“Prensa y Comunicación. Personas y empresas frente a los medios”* (2003) puede considerarse una expresión d este fenómeno. A modo de manual de conducta, Suárez propone pautas a tener en cuenta a la hora de atender las reglas periodísticas, ocupar espacios en el terreno público, ser vocero de prensa, actuar frente a crisis de comunicación, etc. Tales advertencias, pueden considerarse, además, indicios de conocimiento de lógica de funcionamiento de los medios gráficos.
- 42 No es casual entonces, que en nuestro país también se haya considerado la llamada corriente del *periodismo social* que plantea reconsiderar lo comunitario en las agendas mediáticas. Alicia Cytrynblau ha marcada, en cierta forma, la pauta argentina en este sentido.
- 43 En este año, María Alejandra Schiavoni defiende en Colegio Universitario de Periodismo su tesis de licenciatura *“La participación de los lectores en Córdoba en la formación de la agenda de un medio gráfico”*, un magnífico trabajo de investigación que estudia pautas de producción noticiosa en el diario La Voz del Interior de Córdoba. En el año 2002, Silvia Tessio Conca, también del Colegio Universitario de Periodismo, presenta en las Jornadas Redcom, un trabajo titulado *“Periodismo electrónico y prensa gráfica: ¿gatopardismo de lenguajes, agendas temáticas y lectores, en una nueva-vieja propuesta comunicacional?”*, en el cual se pone en evidencia procesos similares de producción noticiosa en medios tradicionales y medios digitales.

44 El trabajo de Santiago Druetta y Daniel Saur “*Manual de producción de medios gráficos*” también puede entenderse desde esta perspectiva.

45 En este punto vale reconocer también la ponencia de Glenn Postolski y Ana Santucho “*Las Alambradas mediáticas. La concentración de la propiedad y sus consecuencias sobre el empleo en prensa*”

46 Léase BERGONZI, Juan Carlos; Julio BARIANI; Alejandro ROST; Fabián BERGERO; María Teresa BERNARDI y Viviana GARCÍA. “*Periodismo en la Patagonia. Cambios en la presentación escrita y visual del diario Río Negro, 1980-2000*”, Publifadecs, General Roca, en prensa.

47 ADEPA publicó, en este sentido, una nota en el Nro. 202 de su revista institucional una nota que tituló “*La era de los periodistas multimedia*”, en la que se da cuenta de que los diarios no están condenados para siempre a expresarse mediante el papel. Por el contrario, la web se presenta como una nueva forma de diversificación. En el número 2004 de agosto de 2001 y publica “*Internet y Periodismo*”. En su revista de setiembre de 2005, se publica también una disertación de Rodrigo Fino sobre cambios producidos en algunos diarios argentinos, en especial de diseño. Fino explica: “*En el diseño de diarios y revistas, la clave del éxito consiste en abarcar los nuevos conceptos periodísticos y las innovaciones de estilo, desde el análisis y el desarrollo conceptual*” (2001: p, 40)